

Septenario de Dolores a Santísima Virgen





ORACIÓN PREPARATORIA

Virgen María, Madre Dolorosa, la más afligida de todas las madres del mundo; postrado a vuestros pies, os suplico por vuestros dolores y los de vuestro Hijo crucificado por mí, que me alcancéis perdón de mis culpas, gracia para no pecar más y fervor para meditar vuestros siete principales dolores.

PRIMER DOLOR: LA PROFECÍA DE SIMEÓN

CANTO

Cuando presentáis a Dios, mucho, Madre, os martiriza
la espada, que al Hijo y Vos, ya Simeón os profetiza.

**Oh, afligida Madre mía, yo siento el veros penar,
mas, si os puedo ayudar, rezaré un Ave María.**

LECTURA BÍBLICA

Dice el Evangelio:

“Y cuando se cumplieron los días de la purificación, según la Ley de Moisés, subieron a Jesús a Jerusalén, a presentarle al Señor y a ofrecer en sacrificio un par de tórtolas. Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la consolación de Israel. En él estaba el Espíritu Santo, que le había revelado que no moriría antes de ver al Cristo del Señor. Simeón fue al templo y, al introducir los padres al Niño Jesús, lo tomó él en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto tu salvación». Y dijo a María, su Madre: «Este está destinado para caída y resurgimiento de muchos y para signo de contradicción; y una espada atravesará tu misma alma».”.

RESPONSORIO

V/. Virgen María, por el dolor que te causó este anuncio profético doloroso, te suplicamos todos.

R/. Dadnos, Señora, tener verdadera penitencia.

V/. Dios te salve, María...

R/. Santa María...

SEGUNDO DOLOR: LA HUÍDA A EGIPTO

CANTO

Por no ver tan tierno muerto, infante al Dios que nos cría,
huyen de pena al desierto Jesús, José y María.

**Oh, afligida Madre mía, yo siento el veros penar,
mas, si os puedo ayudar, rezaré un Ave María.**

LECTURA BÍBLICA

Dice el Evangelio:

“Luego que los Reyes Magos se retiraron por distinto camino, un ángel del Señor se aparece en sueños a José diciéndole: «Levántate, toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto. Estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes piensa buscar al Niño para matarlo». Él se levantó, tomó al Niño y a su Madre, de noche, y se retiró a Egipto, estando allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que anunció el Señor por el profeta: «De Egipto llamé mi Hijo». ”.

RESPONSORIO

V/. Virgen María, por el dolor de ver a tu Hijo, Nuestro Señor,
emigrante y desterrado, te suplicamos todos.

R/. Dadnos, Señora, tener verdadera penitencia.

V/. Dios te salve, María...

R/. Santa María...

TERCER DOLOR: EL NIÑO PERDIDO

CANTO

Yo, sin Jesús, voy perdida -¿dónde estás mi dulce Cetro?-,
tres días llevo sin vida, pues lo busco y no lo encuentro.
**Oh, afligida Madre mía, yo siento el veros penar,
mas, si os puedo ayudar, rezaré un Ave María.**

LECTURA BÍBLICA

Dice el Evangelio:

“Iban sus padres cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Y, cuando tuvo doce años, subieron ellos conforme a la costumbre de la fiesta; y acabados los días, al regresar ellos, quédose el Niño Jesús en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Creyendo que Él estaría en la comitiva, anduvieron una jornada y lo buscaban entre los parientes y conocidos. Y, al no hallarlo, volvieron a Jerusalén en busca suya. Y, a los tres días, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Estaban estupefactos cuantos le oían, por su inteligencia y respuestas. Al verlo, se maravillaron, y le dijo su Madre: «Hijo, ¿por qué obraste así con nosotros?; mira que tu padre y yo, doloridos, te buscábamos». Y les contestó: «¿Por qué me buscabais; no sabíais que yo debo estar en las cosas de mi Padre?». Y ellos no comprendieron lo que les dijo. Y descendió con ellos.”.

RESPONSORIO

V/. Virgen María, por el dolor de encontrarte distanciada de Jesús, te suplicamos todos.

R/. Dadnos, Señora, tener verdadera penitencia.

V/. Dios te salve, María...

R/. Santa María...

CUARTO DOLOR: LA CALLE DE LA AMARGURA

CANTO

Al ver a mi hijo, fieles, en la calle de amargura,
decidme llena de hieles, aunque soy vida y dulzura.
**Oh, afligida Madre mía, yo siento el veros penar,
mas, si os puedo ayudar, rezaré un Ave María.**

LECTURA BÍBLICA

Dice el Evangelio:

“Ellos tomaron a Jesús, quien, llevando Él mismo su Cruz, salió al lugar llamado Gólgota. También la Virgen salió al monte del suplicio. Las compasivas mujeres que eran madres la siguieron. Al reguero de gentes siguió el reguero de llantos y lágrimas, que hacían sentimiento por la muerte del Justo y la desventura de la Madre. Entre las voces lastimeras, conoció Jesús la voz de María, su Madre, acariciante y pura como las manos del recién nacido. Ella se adelantó al verle pasar y Él la miró. No se dijeron nada porque el dolor es mudo. Hablaron solo los corazones: «Hágase, Señor, tu voluntad».”

RESPONSORIO

V/. Virgen María, por este dolor, te suplicamos todos.

R/. Dadnos, Señora, tener verdadera penitencia.

V/. Dios te salve, María...

R/. Santa María...

QUINTO DOLOR: LA CRUCIFIXIÓN

CANTO

Duros hierros mortifican a mi Jesús sin razón,
mas, ¡ay!, también crucifican sus clavos mi corazón.
Oh, afligida Madre mía, yo siento el veros penar,
mas, si os puedo ayudar, rezaré un Ave María.

LECTURA BÍBLICA

Dice el Evangelio:

“Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, lo crucificaron allí; y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». El pueblo estaba mirando y los príncipes se burlaban. Allí, junto a la Cruz, estaba de pie su Madre y junto a Ella el discípulo a quien amaba. Dijo Jesús a su Madre: «Mujer, he ahí a tu hijo». Después, dijo al discípulo: «He ahí a tu Madre».”.

RESPONSORIO

- V/.** Virgen María, por el dolor de ver morir al Señor, tu Hijo, entre sufrimientos y desprecios enormes, te suplicamos todos.
- R/.** Dadnos, Señora, tener verdadera penitencia.
- V/.** Dios te salve, María...
- R/.** Santa María...

SEXTO DOLOR: EL DESCENDIMIENTO

CANTO

En los brazos de la Aurora, sin vida el rubio Arrebol,
triste, gime, canta y llora la muerte del mejor Sol.

**Oh, afligida Madre mía, yo siento el veros penar,
mas, si os puedo ayudar, rezaré un Ave María.**

LECTURA BÍBLICA

Dice el Evangelio:

“Llegada la tarde, como era la Paresceve, es decir, la víspera del sábado, vino José de Arimatea, insigne miembro del Sanedrín que esperaba también el reino de Dios; y se atrevió a ir a Pilatos y pedirle el cuerpo de Jesús. Pilatos se admiró de que ya hubiese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto ya. Al saberlo por el centurión, concedió el cadáver a José. Compró éste una sábana y lo bajó.”.

RESPONSORIO

V/. Virgen María, por el dolor de tener entre tus brazos el cadáver de tu Hijo, Nuestro Señor, te suplicamos todos.

R/. Dadnos, Señora, tener verdadera penitencia.

V/. Dios te salve, María...

R/. Santa María...

SÉPTIMO DOLOR: LA SEPULTURA DE JESÚS

CANTO

Si el sepulcro me cerráis, dejad sepultura abierta;
para mí, que, si encerráis a Jesús, María es muerta.
**Oh, afligida Madre mía, yo siento el veros penar,
mas, si os puedo ayudar, rezaré un Ave María.**

LECTURA BÍBLICA

Dice el Evangelio:

“Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en fajas y con aromas, según la costumbre de sepultar entre los judíos. En el lugar donde lo crucificaron había un huerto, y en el huerto, un sepulcro nuevo en el que nadie había sido sepultado todavía. Allí, pues, por causa de la Preparación de los judíos, por estar el sepulcro cerca, colocaron a Jesús.”.

RESPONSORIO

- V/.** Virgen María, por el dolor de tener que arrancarte del lado del Señor, tu Hijo, te suplicamos todos.
- R/.** Dadnos, Señora, tener verdadera penitencia.
- V/.** Dios te salve, María...
- R/.** Santa María...

ORACIÓN FINAL

¡Madre mía dolorosa! Ya que en la persona de san Juan nos engendrasteis al pie de la Cruz, mostrad que sois mi amorosa Madre y alcanzadme la gracia de vivir siempre en el servicio de vuestro divino Hijo, mi Señor, hasta que merezca alabarle eternamente en la Gloria.

- V/.** Así sea.
- R/.** Así sea.

CANTO FINAL

**¡Sálvame, Virgen María!
¡Óyeme, te imploro con fe!
Mi corazón en Ti confía,
Virgen María, ¡sálvame!,
Virgen María, ¡sálvame, sálvame!**

Acuérdate de la hora
en que te nombró Jesús;
mi Madre es la protectora
desde el árbol de la Cruz.

¡Sálvame, Virgen María!

Tengo un alma que no muere,
tengo un alma que salvar;
si al morir, yo la perdiera,
¡ay de mí, perdida está!

¡Sálvame, Virgen María!

Yo pequé, contrito lloro;
mil infiernos merecí;
tu Misericordia imploro:
¡Madre, apiádate de mí!

¡Sálvame, Virgen María!